



hogar

© MIA 2017

Donde el corazón está: Hogar.
Donde la mente se esfuerza: Hogar.
Donde el cuerpo crece: Hogar.
Espacio de pertenencia: Hogar
para la seguridad, intimidad y fortalecimiento,
un lugar para proteger y preservar.

Queremos estar en casa.
Queremos crear un hogar.
Queremos capacitar a otros para estar en casa.

Hogar es el espacio de pertenencia, de alineación correcta,
sea choza, casa, ranchito o caravana.
es el vecindario local de familiaridad,
es la nación y región,
tu cultura y la personalidad de tu tribu, tu clan.
es nuestra Tierra.

Hogar: el lugar, el espacio, la base, no hay sitio como él.
Dulce.

Estamos todos vivos aquí.
Todos somos humanos.
Somos criaturas del cielo y del mar.
Somos árboles y paisajes,
semilla de césped y barrera coralina.
Gatos y orugas, peces y nébeda.
Estamos todos vivos aquí.
Gatos y orugas, peces y nébeda.

Pero hay personas cuyos corazones están a la deriva,
cuya pertenencia es el peligro o la destrucción,
sus mentes están cerradas,
sus cuerpos privados.
Esas personas están en nuestras pequeñas situaciones,
locales y secretas,
y también en la vasta esfera pública
de las luchas y discriminaciones del mundo,
aquellas cuyos hogares no son remansos de paz sino horror,
cuyas habitaciones son adversas a la vida,
cuyas vidas son explotadas y convertidas en mercancía.





Oramos por aquellas personas que no están en el hogar:

las desplazadas y exiliadas,
las desposeídas y a la deriva,
víctimas de la guerra y la violencia doméstica,
víctimas de la avaricia y la contaminación,
las inocentes, las abatidas.

Oramos por aquellas personas que no están en casa consigo mismas:

aquellas con demencia, cuyos cerebros ya no rinden.
Las enfermas mentalmente, cuyas mentes las perturban,
las deprimidas y trabajadores/as rurales que están batallando,
las ambulantes a largo plazo de nuestras grandes ciudades,
los/as trabajadores/as esclavizados/as por sistemas corruptos.

Oramos por nuestra Tierra, nuestro hogar:

por nuestro abuso de sus riquezas,
por nuestro derroche de sus recursos,
por el mal que hemos impuesto en sus criaturas,
por nuestro desperdicio y nuestro descuido.

Anhelamos arreglar lo que está mal,
remediarlo todo,
ser administradores de bondad,
atentas/os a la maravilla renovada, teniendo respeto por cada átomo.
Nos animamos mutuamente en los muchos esfuerzos existentes,
reconocemos las muchas formas en que la Misericordia está en casa.
Ahora, este momento de todos los momentos,
estamos llamadas/os a aprender cosas nuevas para arriesgar nuevas perspectivas,
a fin de reconocer los clamores y silencios de los necesitados,
para identificar y responder a lo que hasta ahora no hemos hecho,
conocer la mejor forma de promover y preservar,
habilitar para el retorno al hogar,
sea humano, otras criaturas,
o, un sinfín de hilos
de la maravillosa frágil Tierra.

Dios del Universo,
Quien lo creaste y lo sustentas,
Tú eres la verdadera global presencia de Misericordia,
tu Misericordia llena cada parte de todas las cosas.
Cada parte de cada cosa.
Guíanos y libéranos para actuar
con tu justa bondad
y penetrante justicia,
para traerlo todo a casa,
para estar en casa,
para ser creadores de hogar.

Amén.

Mary Wickham rsm